

San Juan de Luz 18 de Junio de 1948
 Sr. D. Amós Salvador.
 New-York.

Querido amigo: Me refiero a su carta del 12. De la operación sufrida por su hermano Fernando me había enterado Carlos Montilla, a base, según creo, de una carta de Vd. Me explico las inquietudes de Vd. y hago votos porque un satisfactorio estado del enfermo haya devuelto a todos la tranquilidad. Creo haberle dicho que conocía el objeto del viaje a Norteamérica de Bravo, Villalonga y Botín, que concretamente era el de obtener a crédito porque con fondos propios no hubiera habido dificultad, la maquinaria para un gran salto de agua en el río Sil. Tampoco es santo de mi devoción Bravo, de quien aguanté muchas latas en el Ministerio de Obras Públicas cuando él, representando las acciones de los Rodríguez - los de las Mantequeras Leonesas, zapaterías Eureka, Almacenes Rodríguez, Café y Hotel Regina, Café y Hotel Gran Vía, etc. - era consejero de la Compañía del Norte. Es un pedante y un osado, y sólo así se explica que se haya decidido a brindar protección a Demetrio, instándole a volver a España, porque Bravo está malquisto de Franco. Intervino en la sublevación desde los primeros instantes, conspirando con Mola, íntimo amigo suyo, y después actuó militarmente bajo el mando de éste, con la categoría de coronel de ingenieros. Prevalido de tales antecedentes, quiso manosear en el régimen azul, pero a Franco se le hizo insoportable y lo mandó a hacer gárgaras; creo que incluso lo tuvo confinado algún tiempo. Carece, pues, de influencia oficial y tampoco la debe tener considerable Villalonga, quien ha fracasado en el porfiado empeño de que en éste viaje le acompañara su yerno, el millonarísimo Muñoz, al cual se le negó pasaporte por habérselo descubierto manejos ilícitos en cambio de moneda en gran escala. Por cuanto respecta al otro viajero, Botín, director del Banco de Santander, es monárquico "enragé", e íntimo del Pretendiente. Los tres han debido de embarcar ahí, ayer, 17, con trabo entre piernas, sin haber conseguido absolutamente nada. En los círculos financieros de Madrid se conoce su total fracaso, tomándose como síntoma de que nada eficaz, en orden a auxilios económicos, puede esperarse de los Estados Unidos. Sin embargo, sobre éste particular sostengo las reservas que apunté en mi última carta^{Vd.} que podían considerarse non-firmadas por las declaraciones del agragado comercial a la Embajada Norteamericana en Madrid, declaraciones comprendidas en el recorte de "La Gaceta del Norte" que le envié. Otro fracaso del mismo orden, y de gran magnitud, es la tentativa de que la Westinghouse, uno de cuyos directores ha pasado por España, se encargara de la reconstrucción de nuestros ferrocarriles.

Vamos ahora con otro capítulo. Estos días he celebrado tres largas conferencias con el Presidente de Acción Republicana Española en el interior y Presidente asimismo de Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, afiliado a Izquierda Republicana, y quien ha venido haciéndose llamar Pedro Pradas. Vino de España expresa, o principalmente, a verme, para saber si el Partido Socialista estaba decidido a colaborar en el interior con los partidos republicanos a fin de poner de nuevo en plena actividad Alianza. Le contesté afirmativamente. Se quejó de que al hacer nosotros desde París, en Septiembre último, el llamamiento para que nos secundaran las demás fuerzas antifranquistas en el plan para derrocar a Franco no nos hubiesen dirigido a la delegación que Alianza tiene en el exterior. Le repuse que no lo hicimos para que nadie nos acusara de fomentar discordias en el seno de los partidos republicanos, por lo cual hubimos de limitarnos a enviar cartas con nuestro requerimiento a los comités directivos de Izquierda Republicana y Unión Republicana. Me replicó que los del interior no reconocen personalidad a

dichos organismos y que para acabar con equívocos van a declararlo así pública y solemnemente. Al exponerle yo dudas respecto a la efectividad de las fuerzas republicanas del interior componentes de Alianza - sin decirle de donde procedían mis dudas, me acordé de que Vd. las tiene - me contestó que son poquísimos los disconformes a pesar de que el Gobierno en exilio fomenta la disconformidad mediante el envío mensual de veinte mil pesetas a los disidentes de Unión Republicana y de otras veinte mil a los de Izquierda, sin otro propósito que el de que combatan a Alianza, conducta que tiene indignadísimo a casi todos los republicanos de España, quienes no están dispuestos a seguir tolerándola en silencio. "Pedro Prada" ha estado varias veces en Francia, habiendo conferenciado con Martínez Berrio y con Giral cuando éste era jefe del Gobierno. A su instancia le he facilitado los medios de establecer un enlace inmediato con los socialistas del interior, cosa que se efectuará en seguida, pues regresa sin demora a España. Ha recorrido todo el territorio nacional, mostrándose satisfachísimo del espíritu de concordia que en todas las regiones reina entre republicanos, socialistas y cenetistas. Esta unión le merece singularísimos encomios por lo que respecta a Valencia. Su plan, es poner de nuevo en actividad, Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas con sejiación al programa circunstancial del Partido Socialista, que ha sido siempre el de aquella, y excluyendo sin contemplaciones a los comunistas. No quiero ocultar a Vd. que "Pedro Prada" culpa del actual desfallecimiento de Alianza a los socialistas por vacilaciones, y por otras cosas, de nuestros directivos nacionales, en contraste con la actividad y el fervor de nuestros directivos regionales.

También he hablado con Madame Pasquine, a quien yo ya conocía, profesora del Liceo francés de Madrid, la cual fué detenida en Noviembre último bajo acusaciones de servir de enlace entre Francia y las organizaciones de la resistencia interior. Acaba de ser puesta en libertad provisional y, auxiliada por ciertos servicios franceses, pasó anteayer la frontera. Me ha contado horrores de la cárcel de mujeres de Las Ventas, donde a diario ingresan detenidas con costillas fracturadas, dientes rotos y vómitos de sangre, a causa de palizas que reciben en las comisarias. La impresión coincidente de "Pedro Prada" y Madame Pasquine es que nuestras gentes de España se hunden en la decepción y en la desesperación, viendo cuan estériles son los trabajos del exterior para resolver, en la forma que sea, el problema de España, manifestándose irritadísimas contra quienes, fuera de las fronteras, dificultan esa solución, pues allí la opinión es unánime. "Pedro Prada" me ha facilitado la identificación de un bilbaíno, de Izquierda Republicana, llamado Benito, cuyos juicios, en pro de cualquier solución, incluso de la monárquica, sino hay otra, fueron transmitidos a Mejico, a Carabias, otro republicano bilbaíno, y que Carreritas me dió a conocer. Yo supuse, y así se lo dije a Carreras, que se trataba de Benito Negueruela, un riojano, ya muy viejo, residente en Bilbao desde hace muchos años, donde fué presidente del Casino Republicano, pero no se trata de Negueruela sino de Benito Ruiz, que actua con el nombre de "Bernardo Recalde", como representante de Izquierda Republicana, en el Consejo de Resistencia Vasca, que allí abarca a todas las fuerzas antifranquistas con exclusión de los comunistas. Supongo que todo esto le interesará a Vd. y por eso se lo cuento con detalle.

Su carta del 12, contiene un capítulo interesante, el referente a los planes monárquicos. Ningún esfuerzo me cuesta descubrir que esos planes, tal cual Vd. los expone, han sido divulgados ahí por bravo, Villalonga y Botin, especialmente por el primero. Como los tres, y de manera particularísima Bravo, tienen motivos para estar bien enterados, no dejo de dar fé a sus informes. Ahora bien se equivocan de medio a medio tanto en su esperanza de que yo ceda como en la subsidiariedad de que, si yo no lo hago sea Trifón Gómez quien ceda. Los acuerdos de Toulouse nos obligan a todos por igual y la historia de Trifón como socialista es lo suficientemente acrisolada para poder asegurar que también él se atenderá a los acuerdos de nuestro Partido hoy en vigor y a los que puedan tomarse después. Que nadie se haga ilusiones, para ningún plan, ni en el campo monárquico ni en el republicano - donde también se cultivan morbosamente estas esperanzas - de que el Partido Socialista lle-

gare a escindirse ni a quebrantarse, pues unos y otros nos encontrarán en todo momento formando una sola pila. Yo no sé si Largo Caballero hizo o no los ofrecimientos que los monárquicos le atribuyen; su muerte dejó esto en el misterio, pero aún concediendo a Largo Caballero toda la autoridad que le daba su personalidad fortísima no pudo hablar en nombre del Partido Socialista, ya que éste no había deliberado sobre el caso. En cambio, quienes ahora actuamos en nombre del Partido lo hacemos por expreso mandato y ateniéndonos a instrucciones muy concretas. En cuanto a la C.N.T. me ha asegurado "Pedro Prada" que en el interior todos, absolutamente todos, los cenetistas participan del criterio de los socialistas y rechazan algunos excesos de que acusan a directivos del exterior que fueron más allá de donde debían ir en sus tratos con los monárquicos, como castigo de tales excesos, fué destituido el secretario Santamaría y se ha provocado ahora la dimisión de otro directivo, actuante en el exterior. "Pedro Prada" está en frecuente contacto con las representaciones diplomáticas inglesa y norteamericana en Madrid, de las que recibe exhortaciones para trabajar en pro de la fórmula que yo vengo patrocinando. Muy recientemente ha conferenciado con Mister Culbertson, Encargado de Negocios de Norteamérica. Por haberme pedido "Pedro Prada" el más absoluto secreto sobre esta conferencia no se la detallo a Vd. Sólo le diré que revela una actitud firme contra Franco por parte del Departamento de Estado. Me permito enviar copia de esta carta a Carlos Esplá y a la vez remito a Vd. copia de otra misiva mía a dicho amigo, también con informes políticos, pero de menos interés

Un abrazo de su amigo